# Escambra

SEMANARIO PROVINCIAL DE SANCTI SPÍRITUS | No. 41 | Año XLII | 20 ctvs. | www.escambray.cu

Sábado 10

**Octubre** 2020

"AÑO 62 DE LA REVOLUCIÓN"

informativa

### De un curso al otro

La provincia despide el período lectivo mientras se alista de cara al próximo



Evento de transmisión

Múmero de casos positivos a la COVID 19

local cerrado

### El nuevo ejercicio de proteger vidas

deporte

Instalaciones deportivas espirituanas han devenido centros de aislamiento ante el rebrote de la COVID-19



Paisajes de una ciudad despierta

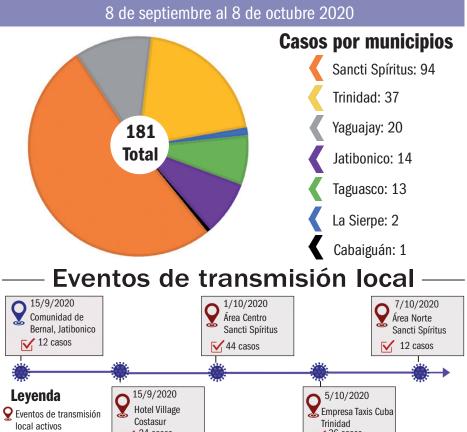
cultura

Sancti Spíritus atesora la condición de Monumento Nacional desde hace más de cuatro décadas



Foto: Yoan Pérez

### El rebrote en Sancti Spíritus



Fuente: Dirección Provincial de Salud/Cierre: viernes 12 m.

Infografía: Yamilet Trelles

## En el epicentro de la pandemia

Sancti Spíritus presenta una de las situaciones más complejas de la COVID-19 en el país. Hasta este viernes, en la provincia se acumulan 181 casos confirmados, luego del rebrote de la enfermedad aquí, y más de 900 personas se encuentran en aislamiento

Dayamis Sotolongo Rojas

Con la confirmación de 181 casos confirmados —hasta este viernes— y la dispersión de ellos en siete de los ocho municipios del territorio provincial, Sancti Spíritus se reafirma como uno de los epicentros de la pandemia en Cuba luego del 8 de septiembre, cuando se inició el rebrote del nuevo coronavirus en la provincia.

Tal panorama pudiera ilustrarse con un dato: en territorio espirituano, hasta la jornada anterior, permanecían abiertos cuatro eventos de transmisión local —hotel Village Costasur; áreas Centro y Norte del municipio de Sancti Spíritus y la Agencia Taxis Cuba, en Trinidad, los cuales han generado entre todos más de un centenar de contagiados.

De acuerdo con la información ofrecida por Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, actualmente se mantienen activos cinco controles de focos: Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos (siete casos), Gobierno Municipal de Sancti Spíritus (10), Tiendas Recaudadoras de Divisa (9), Los Olivos (11) y Área Sur (3).

En un intento de cortar las cadenas de trasmisión provocadas por tales sucesos, más de 800 personas se encuentran aisladas en la provincia y ya se han realizado hasta la fecha más de 13 117 exámenes de PCR —de ellas se han confirmado 181 y quedan pendientes 1 124 muestras— a sospechosos, contactos de casos positivos y a ciudadanos incluidos en los estudios poblacionales que se realizan en grupos de riesgo.

A tono con el creciente contagio que se ha venido padeciendo en predios espirituanos. para el aislamiento, tanto que ya suman 32 instalaciones de este tipo, de las cuales 26 se destinan al internamiento de los contactos de casos confirmados, cuatro son para los que se consideren sospechosos por presentar síntomas y en dos se atienden personas diagnosticadas con el SARS-CoV-2.

Si bien la mayoría de los pacientes infectados por el nuevo coronavirus siguen hospitalizados en el Hospital Militar de Villa Clara, 40 espirituanos positivos a la enfermedad ya reciben asistencia médica en el Hospital Provincial de Rehabilitación y en La Cabaña, instituciones habilitadas con tales propósitos.

Aun cuando en el territorio el mayor número de personas confirmadas con la enfermedad son mujeres —a diferencia del comportamiento de la nación, en el que prevalecen los hombres—, otra distinción va marcando igualmente el curso de la pandemia aquí: el diagnóstico de más de una veintena de pacientes menores de 18 años de edad.

De los 142 espirituanos infectados por el SARS-CoV-2 que hasta este viernes permanecían hospitalizados en las instituciones de salud, 140 presentaban una evolución clínica estable, mientras que un caso se reportaba de crítico y otro paciente de grave.

Sancti Spíritus es una de las dos provincias que en el país han retrocedido a la fase de trasmisión autóctona limitada de la COVID-19 y en correspondencia con tal situación se implementan medidas para cerrarle todas las brechas al virus.



En varias zonas permanece restringido el movimiento de personas. / Foto: Vicente Brito

2• INFORMATIVA Sábado | 10 de octubre del 2020



En las más de 400 escuelas espirituanas se han mantenido estrictas medidas de control higiénicosanitario. /Foto: Vicente Brito

# A punto de terminar el curso del nasobuco

Greidy Mejía Cárdenas

A pesar de las complejidades de la situación epidemiológica por la que atraviesa la provincia, en Sancti Spíritus el curso escolar 2019-2020 exhibe favorables resultados en sus actividades docentes, cuando se acerca a su culminación el venidero 30 de octubre.

En declaraciones a *Escambray*, Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, refirió que hasta la fecha los niveles educativos han avanzado en la conclusión de sus evaluaciones finales, al tiempo que destacó que en el caso del preuniversitario existe una situación más compleja, sobre todo en los territorios de Trinidad, Venegas —perteneciente al municipio de Yaguajay—, Zaza del Medio, así como en la cabecera provincial

Armas Bravo puntualizó que en el caso de los alumnos de duodécimo grado se preparan para las pruebas de ingreso a la Enseñanza Superior, ya sea a través de la sistematización de contenidos de forma presencial como no presencial, esta última modalidad aplicada en los sitios comprometidos con la irrupción de la COVID-19.

De igual forma resaltó que la Escuela Primaria Ramón López Peña, de la comunidad de Bernal, en Jatibonico, reanudó sus actividades curriculares este 8 de octubre, etapa en la cual priorizarán la consolidación de materias para después asumir los exámenes correspondientes a cada grado. Asimismo, constató que en la localidad de Venegas se mantienen cerradas las instalaciones educativas ante la restricción de movimiento establecida en este lugar.

El directivo aseveró que hasta la fecha en la provincia continúan prestando sus servicios los círculos infantiles, excepto el Nueva Generación, en Zaza del Medio, y Gilberto Zequeira, en Sancti Spíritus. No obstante, aclaró que el territorio dispone también de escuelas primarias para atender a los hijos de madres trabajadoras, opción que facilita la seguridad y la preparación de los infantes.

# Inversiones por la eficiencia energética

Carmen Rodríguez Pentón

Más de 7 millones de pesos han ejecutado los trabajadores de la Empresa Eléctrica de Sancti Spíritus en lo que va del 2020, como parte de un proceso inversionista ajustado a la realidad cubana, que busca elevar la calidad de los servicios pero, sobre todo, contribuir a una generación y consumo cada vez más eficientes.

De acuerdo con Raidel Díaz Vega, director de Inversiones de dicha entidad en la provincia, al cierre del mes de septiembre se había ejecutado el 94 por ciento del plan del año ascendente a 8 677 603 pesos, dirigidos fundamentalmente al mejoramiento del uso de la energía renovable y de los servicios en los ocho municipios.

Una de las mayores acciones de este año culminó con la sincronización al Sistema Electroenergético Nacional de la ampliación del parque solar fotovoltaico de Mayajigua a un costo de cerca de 4 millones de pesos, el cual en su conjunto suma una potencia de 5 megawatthora, con lo cual se cubre la demanda de energía eléctrica en horario diurno de esa norteña comunidad.

En cuanto a su similar en la localidad de Guasimal, en el municipio cabecera, el directivo aclaró que, aunque se concluyó la construcción civil, actualmente los trabajos se encuentran paralizados en espera de la llegada del equipamiento.

También en esta etapa, precisó Díaz Vega, se edificó la sucursal eléctrica Polvo Rojo, en el municipio de Trinidad, una obra dirigida a ampliar la infraestructura en ese territorio y se trabaja en el programa de rehabilitación de las líneas y conexiones que alimentan la península de Ancón.

No menos importante, acotó Raidel, resulta el esfuerzo que se realiza en la construcción de viviendas para los trabajadores eléctricos con las 22 programadas para el año ya iniciadas y un compromiso de entregar nueve a finales del mes de diciembre, a lo cual se suman diversas inversiones que favorecen el desarrollo del programa agroalimentario de la provincia.

# Casi 19 960 espirituanos trabajan a distancia

El Presidente cubano Miguel Díaz-Canel ha llamado a aprovechar al máximo las potencialidades de esta variante laboral, más aún en tiempos de COVID-19

**Enrique Ojito Linares** 

Casi 19 960 espirituanos están acogidos al trabajo a distancia en el sector estatal en la actualidad en la provincia, medida por excelencia que contribuye al aislamiento físico, demandado por el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez para frenar la propagación del SARS-CoV-2.

Andrés Expósito Lorenzo, al frente de la Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social (DPTSS), especificó que, de ese total, 164 personas están acogidas al teletrabajo al disponer de las posibilidades tecnológicas para ello, y el resto a la modalidad de trabajo a domicilio.

La especialista principal de la Subdirección de Empleo en la DPTSS, Nancy Rumayor Morales, manifestó que la cifra de incorporados al trabajo a distancia muestra una tendencia creciente en las últimas semanas en el territorio, que retornó a la fase de transmisión autóctona limitada el pasado lunes, por decisión del Grupo temporal de trabajo para la prevención y control de la COVID-19.

La funcionaria destacó la importancia del trabajo a distancia, el cual precisa de control por parte de las administraciones en cuanto a la calidad y los resultados concretos de las personas sumadas a esta variante laboral

En comparecencia en el programa televisivo Mesa Redonda, la ministra de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), Marta Elena Feitó, resaltó que el trabajo a distancia constituye una protección a los trabajadores, quienes están menos expuestos al riesgo al tener una movilidad más restrictiva y permanecer en su vivienda.

"Las personas, al encontrarse trabajando, no van a tener ninguna afectación salarial y van a recibir el ciento por ciento de su salario", subrayó la titular del MTSS, quien ha reiterado que las administraciones deben ponerle intencionalidad y pensamiento al trabajo a distancia

## Rumbo a la próxima zafra

De forma integral la provincia sobrepasa la mitad del programa de preparación de la próxima contienda azucarera

José Luis Camellón Álvarez

Pese a la situación económico-financiera del país y la tensión que presupone trabajar bajo los efectos de la COVID-19, la provincia adelanta los preparativos de la zafra azucarera y de forma integral el programa cierra septiembre con alrededor del 57 por ciento de las acciones ejecutadas para la etapa.

Aselio Sánchez Cadalso, director de la Empresa Azucarera Sancti Spíritus, expresó a Escambray que la contienda involucrará a los centrales Uruguay y Melanio Hernández, con un calendario programado entre 90 y 100 días de cosecha. La fecha de arrancada se prevé para inicios de enero, a la vez que será menor la disponibilidad de materia prima y se planifica una producción de azúcar ligeramente inferior a la última campaña.

"Vamos a hacer la zafra con la caña de la provincia y nuestra batalla principal estará en la eficiencia, para ello nos favorece que la campaña se enmarca en el mejor período, de ahí que el rendimiento industrial planificado es alto desde el mismo mes de enero, pero lo podemos cumplir y el éxito está en defender la calidad de cada operación", declaró Sánchez Cadalso.

En relación con las inversiones, el directivo precisó que se trabaja en el montaje de un centro de limpieza de caña en la zona de El Patio, instalación que, aunque reporta atrasos, procesará toda la materia prima del sur del Uruguay, permitirá acortar distancias en el tiro de la caña, así como una mejor rotación de los medios de transporte automotor.

Otros trabajos de envergadura son la rehabilitación de una caldera de vapor en cada central y la ampliación de la planta de tratamiento de agua en el Melanio Hernández, a la vez que se realizan labores de reparación en el resto de las áreas industriales, señaló Aselio Sánchez.

Asimismo, calificó de favorable la reparación de la maquinaria de corte y tiro; en tanto el acondicionamiento de los caminos bajo patronato de Azcuba y Vialidad, un factor determinante en el traslado de la caña, no muestra igual situación.

En Sancti Spíritus se planifica un rendimiento agrícola de alrededor de 32 toneladas por hectárea, entre los más bajos del país; sin embargo, cuando se mira el indicador azúcar por hectárea de caña, la provincia logra el mayor por ciento, señaló finalmente Sánchez Cadalso.



Los dos centrales tienen fijada su arrancada para inicios de enero. /Foto: Vicente Brito





La cabecera provincial muestra el escenario más complejo en el rebrote de la enfermedad. /Foto: Yoan Pérez

#### Dayamis Sotolongo Rojas

ANCTI Spíritus es un cordón amarillísimo de norte a sur y de este a oeste y un hervidero también de contagiados con el nuevo coronavirus, como nunca antes. Y vienen a ser tales estampas, el anverso y reverso de la misma moneda de la COVID-19, que tan azarosamente ha convertido a la cabecera provincial en el escenario más complicado de la enfermedad.

Es un campo minado. De una punta a la otra de la ciudad se han desperdigado los 94 pacientes que hasta este viernes habían resultado positivos al SARS-CoV-2, a tal punto que hoy en todos los Consejos Populares urbanos existen casos. En consecuencia, se han aislado familias enteras, vecinos, compañeros de trabajo, conocidos —actualmente permanecen internados por resultar contactos de una cadena larguísima más de 200 personas— y se han habilitado, solo en el municipio cabecera, siete centros para su aislamiento.

Pero lo más pernicioso de tan enrevesado panorama no resulta únicamente las cifras que crecen hoy y decrecen mañana -curva que tiende sobre todo a elevarse—; sino las réplicas que ya se sienten en Trinidad o La Sierpe, en una urdimbre tan dispersa como contagiosa.

Porque la erupción de la cabecera —el territorio más habitado de la provincia y donde se ubican, por supuesto, los centros de mayor importancia económica y social— podrá seguir sacudiendo a todos en los próximos días, si se tiene en cuenta que de los cuatro eventos que hasta este viernes permanecían abiertos, dos corresponden al área Centro y dos a la Norte de esta localidad.

Y para seguir añadiendo lava: los cinco controles de focos activos también se enclavan en esta ciudad como es el caso del Hospital Provincial (que ha acarreado hasta ahora siete positivos), el Gobierno Municipal (10), Los Oli-

## Sancti Spíritus: entre las cuerdas y la pandemia

Luego del rebrote del nuevo coronavirus, el municipio cabecera se ha convertido en el de mayor complejidad epidemiológica de la provincia. Hasta este viernes se reportaban en dicho territorio cerca de un centenar de casos, distribuidos por los seis Consejos Populares de la ciudad

Resulta un entramado tan peligroso como asegurado. Porque para intentar contener los contagios, a sabiendas de lo que implica ser la cabecera provincial el territorio de mayor transmisión de la enfermedad aquí, se han acordonado más de 60 áreas para restringir el movimiento de las personas, se ha limitado la movilidad luego de las siete de la noche y hasta las cinco de la mañana, se ha suspendido la trasportación toda, se han abierto los centros gastronómicos con la oferta de "solo para llevar"; pero, aun así, hay riesgos.

Lo alertaba en días pasados en Escambray la presidenta del Consejo de Defensa Provincial Deivy Pérez Martín: "No debemos atemorizarnos, pero sí tenemos que sentir que hay un peligro: existe transmisión asintomática en el mayor número de los casos. No obstante, aunque se siguen reportando casos positivos, hoy tenemos un control de los focos generadores".

E insistía, también, en la responsabilidad ciudadana, en el cumplimiento estricto de todas las medidas que se adopten, en el distanciamiento físico, en la permanencia en casa de quienes no requieran poner un

Porque de poco valdría entonces que más de 1 500 personas no salgan ni a la puerta —que es la cifra de habitantes que se encuentran hoy en zonas restringidas—, si

vos (11) y la cadena de Tiendas Recaudadoras a la vuelta de la esquina crece una cola por el pollo que llegó o más allá hay quienes se sientan porque sí en los bancos del bulevar o cuadras arriba, donde no hay cordones, los muchachos se alborotan jugando fútbol.

> Dicen que, por regla, la quietud ha tomado las calles; mas siempre hay sus excepciones. Y lo único que no puede soslayarse, menos ahora, es que la responsabilidad nos corresponde a todos, la contención también.

> Lo estamos padeciendo: la COVID-19 suele contagiar solapadamente y puede agravarse también tanto que —para colmo de males— el paciente reportado en estado crítico y la que se halla grave, residen en el municipio cabecera.

> Sancti Spíritus no es únicamente hoy una de las dos provincias del país que se mantienen en la fase de transmisión autóctona limitada de la COVID-19. resulta también una especie de fortaleza contra la

> Y mientras nos esté sitiando el nuevo coronavirus, seguirá el ulular estremecedor de las ambulancias; el frenazo de las guaguas en medio de la cuadra en busca de los contactos que se deben aislar; las puertas cerradas; las personas con el traje verde, las caretas y los hisopos desandando las calles y las cintas amarillas intentando frenar hasta lo que no se ve. A la vista estaremos viviendo otros días como ahora mismo: entre las cuerdas y la COVID-19.

### La COVID-19 sacude el 12 Plantas

#### Tras detectarse un caso positivo, al edificio más alto de Sancti Spíritus treparon las medidas de control y semiaislamiento

#### José Luis Camellón Álvarez

Nada de extraño tiene que dada la dispersión de la COVID-19 en Sancti Spíritus, el contagio llegara también al 12 Plantas; a fin de cuentas, vivir en el edificio más alto de la ciudad no crea inmunidad ante el SARS-CoV-2, aunque aplicar las medidas y el control tras detectarse en su interior un caso positivo sí ha destapado un protocolo casi exclusivo o, más bien. un régimen de semiaislamiento porque se trata de un inmueble con 132 apartamentos.

Para un vecindario sacudido otras veces por eventos atípicos, como la ontaminación de la cisterna con un cadáver o aquella estremecida del temblor de tierra que asustó hasta al más valiente de los moradores, la noticia de la COVID-19 en sus predios desató las alarmas de la precaución y las preocupaciones.

Todavía Alberto Molina recuerda las repentinas vibraciones de enero pasado que sintió acostado en su cama; "el espejo se movía, bajé enseguida y ni tiempo de peinarme tuve", relató sobresaltado ese

mismo día a la prensa. Ahora, al regreso de la compra de unas yucas en el cercano mercado de Olivos I y casi en el mismo lugar donde narró el susto del temblor, revive aquel inolvidable trance, al tiempo que calma la curiosidad periodística.

"No, no, susto como el del sismo no ha habido otro; esta situación de la COVID-19 es como un temblor de otro tipo, más bien psicológico; pero estamos tranquilos, salimos a buscar las cosas necesarias y hay que ser disciplinado para evitar el contagio".

El reporte días atrás de un caso positivo trajo consigo rápidas medidas y más de una rutina ha debido reacomodarse en el inmueble, todo en virtud de aislar los contactos v evitar el contagio.

Edith Díaz Rojas, encargada de la administración del edificio, refirió a Escambray que las acciones han buscado limitar al máximo la entrada, de manera que solo se les permite a los vecinos, para ello quedó abierta una sola puerta y allí se aplican medidas sanitarias: otro paso importante -acotóhan sido brindar los servicios de la Oficoda y el restaurante por el área

exterior, mientras el correo permanece cerrado porque su trabajadora está ingresada como contacto en un centro de aislamiento, explicó.

"En el interior del edificio hay tres viviendas aisladas en el tercer piso, que es el área del caso positivo, con varios contactos en un centro de aislamiento y, en el octavo piso, en otra vivienda, se identificó un contacto de otro caso. De forma general, los vecinos han visto bien que se tomen estas medidas, aunque siempre hay quien se molesta porque se altera la rutina de vida, debe caminar más o no puede recibir visitas, pero hay disciplina y concentramos el rigor en la puerta de entrada", detalló

Añadió que se realizaron 50 PCR esta semana a vecinos más relacionados con el área interior restringida y otros que mantienen mayor interacción con los públicos, "pero las medidas han venido para bien, los niños están en sus casas, apenas hay personas en los pasillos, creo que nunca había estado tan tranquilo el 12 Plantas", señaló la encargada.

Aunque hay inquilinos desvelados desde que les hicieron el

examen de PCR, otros que llevan días sin pisar el asfalto exterior y hasta una moradora a quien le dio por abandonar el inmueble y refugiarse en Jatibonico, lo cierto es que en el edificio más elevado de la ciudad se le levantan barreras a la COVID-19, mientras sus

residentes no parecen demasiado impresionados esta vez por los miedos de la pandemia, como si cada quien le reserva el susto mayor a aquel temblor de tierra que la carismática Estela García Companioni, Cuqui, confundió con un taladro barrenando paredes.



Todo el acceso ocurre por una sola puerta, donde se aplican medidas higiénicas y solo se permite la entrada a los residentes allí. /Foto: Vicente Brito

## Estampa de un pueblo vacío

El azote de la COVID-19 cambió la vida en Zaza del Medio, obligó a aislar cuatro áreas y activar una vigilia que tiene en jaque al poblado

José Luis Camellón Álvarez

A media tarde, el fantasma de la soledad se adueña de Zaza del Medio, ni los perros deambulan por sus calles. Algo así como un desierto humano donde la vida se refugia desde hace días puertas adentro; quién sabrá cuántos tormentos y preocupaciones rondan a esos pobladores que encontraron el justo equilibrio entre la tierra y la modernidad, e hicieron de la otrora comarca de vegueros uno de los poblados peculiares de todo Sancti Spíritus.

Ni el más avezado de los zaceños sabía la dimensión exacta de vivir el aislamiento; de sentir en carne propia el desasosiego que provoca asomarse a la puerta y ver esas barreras que ponen límites a la movilidad; de acudir a otro campesino para que le ordeñe la vaca, o le dé una vuelta a la finca; es que salvo los servicios vitales, casi todo el pueblo respira el impacto de la pandemia.

Para muchos, ni el espanto por la célebre caída del puente sobre el río Zaza a raíz de aquella soberbia crecida se compara con la estampa de pueblo vacío provocada por un virus microscópico, pero con una capacidad de transmisión que no reconoce limites, profesiones, ni edades. Y lo que empezó con un paciente positivo, contagiado en Sancti Spíritus, se propagó con la misma fuerza de los voladores en tiempos de parranda, al punto de convertir a Zaza del Medio en uno de los focos del rebrote de la enfermedad con 13 casos confirmados al nuevo coronavirus hasta el pasado martes.

#### CONFINAMIENTO LOMA ARRIBA

Mientras más se empina la calle Miguel Coyula, sube de tono el peligro y justo por esta arteria que parece usar la montaña como espaldar brotó la COVID-19 y su contagio. Habrá que ir pensando en modificar ciertas costumbres o hábitos de vida, pero en Zaza del Medio sucede lo que en todas partes y nadie, hasta ahora, ha dejado de compartir



En las áreas restringidas, donde residen más de 700 personas, se mantienen la vigilancia y el control sanitario. /Foto: Vicente Brito

sillones y tertulias en los portales, o hasta la taza de café por la cerca del traspatio.

El escenario de familiaridad nos hace vulnerables al SARS-CoV-2, más si le ponemos como aliño los excesos de confianza y la debilidad en el rigor de las medidas; una lección que grabó para siempre Mirlaine Rodríguez, "porque mi familia fue sospechosa como a los cuatro días de confirmarse la enfermedad en el barrio. Sí imaginé el peligro, hasta sentí mucho temor, figúrate, son los vecinos de nosotros; entonces mi esposo empezó con síntomas, a él lo llevaron para el Hospital de Rehabilitación en Sancti Spíritus y a mí, para un centro de aislamiento en Taguasco.

"Viví días de mucha tensión, a la espera de la respuesta de los dos PCR, únicamente el trato maravilloso que nos ofrecieron nos daba fuerzas para soportar esa angustia; con sinceridad digo que no tengo palabras para agradecer tanta atención. Cuando vi llegar a la enfermera con los resultados del segundo PCR, no sé, me dio por correr para dentro del cubículo; no sabía si quería oír la respuesta; luego escuché: 'se van, se van', ¡qué alegría!".

También de regreso a la principal zona restringida luego de permanecer varios días en un centro de aislamiento y resultar negativa a los dos PCR, la joven de 19 años Rosángel Sánchez Cancio parece presa todavía de la preocupación, "porque los nervios te traicionan, lloré mucho, pensando en mi familia..., aprendí lecciones, tenemos que cuidarnos; se acabó el compartir el cafecito por las tardes, habrá que ver después cómo lo haremos".

#### LA PESQUISA NO REPOSA

La licenciada en Enfermería Zoraida Oviedo García no ha tenido sosiego tras desatarse el contagio en su propio barrio, entonces entre las calles Miguel Coyula, Marta Abreu y Maceo surgió la primera área de restricción que involucra a más de 400 pobladores.

'La primera pesquisa fue fuerte, mucho interrogatorio, observación y hasta tocar al paciente, casi me vuelvo doctora aquel día; a partir de ahí, junto a la especialista en Medicina General Integral María de los Ángeles Pérez, la hacemos diariamente para detectar cualquier sintomatología, solo en esta área se han reportado 11 casos positivos. Los vecinos han sentido temor, no le puedo decir otra cosa, fíjese que ellos mismos pedían que les hicieran PCR, ya a todos los del área restringida se les hizo la prueba. Pasó algo muy lindo cuando llegó la guagua con niños y otros pacientes de alta del centro de aislamiento: la algarabía fue inmensa, aplausos, tocaron cornetas, calderos, se les salían las lágrimas", relató la enfermera.

"Nunca caminé tanto el pueblo como en estos días", revela con rostro de agotamiento Luis Orlando Gómez Castro, presidente del Consejo Popular en la localidad. Vuelve a mirar ese paisaje que se sabe de memoria, lo mismo de día que de noche: "Impacta la imagen de las casas con las puertas cerradas, duele cada paciente enfermo, pero se ha trabajado duro para contener el contagio y garantizar los alimentos y otros productos a los pobladores de las áreas restringidas; puedo decir que el desvelo del equipo de compañeros que se ocupa del enfrentamiento a la pandemia es admirable; si todos somos disciplinados. Zaza se recuperará".

Reidiel García Hernández, el divulgador cultural que casi ha puesto al aire una emisora de radio criolla, no escatima hora ni día en su afán de transmitir cuanta medida sea de interés para los zaceños. "La gente agradece esa información, hasta nos piden a veces que la repitamos, pero es curioso que, aún en medio de esta gravedad, los vecinos preguntan cuándo volverán las parrandas; claro, hoy lo que hace falta es responsabilidad, pero la gente confía en que le pondremos punto final a la pandemia".

### Mansito en zona roja

### El fomentense Rigoberto Vidal es uno de los galenos espirituanos que prestan servicio en la lucha contra la COVID-19 en Ciego de Ávila

Texto y foto: Ortelio González Martínez\*

Es tan famoso que, según dice, duda de que alguien sea más conocido que él en el poblado espirituano de Fomento y en el hospital Ricardo Santana, de ese municipio, donde labora desde hace más de dos años como especialista en Medicina Interna.

Dice ser una persona afortunada porque cuenta con el cariño de la gente, de muchísimas personas, tantas que si se lo propone podría llegar a gobernador del pueblo, comenta mientras ríe. Y yo, con algunos conocimientos de las elecciones de mi país, le repito: podrías. ¡Cuántos médicos no lo son!

"Posibilidad tengo, porque soy el delegado de la circunscripción 30 de la zona de Quemadito —comenta—. Allí represento a 1 280 personas, pero no podré ser delegado en lo adelante, porque me mudé para el poblado de Fomento y porque espero a que me llamen para salir de misión internacionalista.

—¿Otra más? Las que vengan. Un integrante del contingente Henry Reeve tiene que estar preparado para lo que sea; para ir al cosmos, si fuera necesario.

Es tan afortunado este médico, tan andador este Mansito —como lo conocen en la

comarca—, que a sus 50 años ha recorrido medio mundo, con unos cuantos matrimonios y unos cuantos hijos —cinco, para ser más exacto—, nacidos acá, allá y acullá, incluido uno oriundo de Gabón, a donde fue a curar personas, en los años 2011 y 2012.

Guinea-Conakri y Angola; el Hogar de Ancianos de Santa Clara y Sancti Spíritus cuando el rebrote. También están en la hoja de ruta de este hombre ser buen luchador del estilo libre en la época de escolar, insuperable jinete y excelente bailador, tanto que "donde suene una lata, búsquenlo, que ahí está Mansito". ¡Ah!, olvidaba decir que en el antebrazo izquierdo lleva tatuado un corazón, un electrocardiograma y un estetoscopio. Todo tiene que ver con la profesión que eligió para toda la vida.

Realmente, no lo creí muy mansito cuando momentos antes de la conversación lo vi subir por la escalera que da a la recepción del Hotel Ciego de Ávila, donde se hospedan los integrantes del contingente médico que llegan desde otros territorios a tenderle la mano solidaria a la provincia avileña, sitiada por el azote de la enfermedad.

Entró campechanamente hablando, con una maleta rodante llena de corazones, vestido con ropa verde, peludo, desaliñado, espejuelos, ojos saltones y de cansancio, porque lleva 15 días de trabajo en el hospital Antonio Luaces Iraola, institución todavía herida, enferma, a causa de la pandemia.

"Yo casi salía para otra misión y apareció la COVID-19. Retuvieron la salida y después me dijeron: 'Te vas a Ciego de Ávila', y aquí estoy".

Parece que Mansito trae los recuerdos dentro de la maleta, la misma que lo acompaña en todos los viajes, no sabe si por superstición o porque no le da importancia a aquello de que el hombre se conoce por el equipaje.

Lo que no dice, porque tampoco va a andar quejándose por cualquier ordenanza, es que trabajó en la zona roja del hospital Antonio Luaces Iraola, pero no le teme a una rutina que por mucho practicó cuando el Ébola en África.

Del hospital avileño, donde más de 100 trabajadores, médicos y paramédicos fueron declarados sospechosos en diferentes etapas, con varios casos positivos al SARS-CoV-2, solo le preocupa la baja percepción del riesgo, incluso entre los propios profesionales de la salud. "Ese pudiera ser mi único reproche, porque viví en carne propia cuando la gente allá, en África, daba unos pasos y caía sin salvación. Y no quiero que eso suceda aquí, menos porque alguien no cumpla con las



Lleva los recuerdos dentro de la maleta que lo acompaña en todos los viajes.

medidas de protección.

La inesperada cordialidad reflejada en sus ojos, en su hablar, me hacen pensar en que me equivoqué con Mansito —Rigoberto Vidal Mansito Pérez—, por no creerle un hombre manso cuando entró al hotel Ciego de Ávila, pero en poco más de una hora de conversación supe a ciencia cierta por qué hasta pudiera postularse.

\*Corresponsal del periódico Granma en Ciego de Ávila



### Trinidad intenta desterrar un huésped indeseado

El sureño municipio vive momentos tensos ante la transmisión de la COVID-19. La solidaridad también se contagia entre sus habitantes



Personal de la salud realiza pesquisas en busca de síntomas respiratorios.

Texto y fotos: Ana M. Panadés

EL otro lado del teléfono la voz se escuchó un tanto preocupada: "Recoge algunas cosas, vas para un centro de aislamiento". José Antonio Bravo Dapresa no necesitó conocer otros detalles. Tantas veces, desde el mismo comienzo de la pandemia, ha desafiado al virus SARS-CoV-2 que saberse contacto de un caso positivo apenas le agolpó el susto en el pecho.

Chofer de la Agencia Taxis Cuba, recorrió una y otra vez la ruta de la zozobra y la esperanza: muestras para exámenes de PCR, personal de la salud que atendió a enfermos y sospechosos, directivos del sector... fueron sus compañeros de viaje en estos casi siete meses de temores, de protocolos aprendidos, de sano regocijo porque, sin proponérselo, como todos sus compañeros, se convirtió en protagonista de esta historia de valientes.

No bastaron ni la profesionalidad ni todas las precauciones que tomaron estos conductores. El virus, siempre en acecho, aprovechó una brecha y viajó, no como lo hizo meses atrás desde la lejana Lombardía; sino de Sancti Spíritus a Trinidad. El diagnóstico positivo de uno de los choferes desató el primer eslabón de una cadena que fue juntando contactos desde una ciudad a otra, de un taxi a otro, entre choferes y más allá: a familiares vinersonas cercanas: el rebrote de la COVID-19 arrastraba al municipio que tantas veces logró salir ileso.

Con la serenidad que no le abandona, ni siquiera en los días azarosos en que su jornada de trabajo se estira hasta bien tarde en la noche, la doctora Yanisleidi Turiño Lema, directora del Centro Municipal de Higiene y Epidemiología, ha lidiado con este enemigo microscópico y, en honor a la verdad, siempre le ha ganado la

batalla; ahora no será diferente. como buena especialista que es, sabe que en esta guerra el tiempo vale oro

"Desde el primer momento la vigilancia se concentró en la agencia de taxis para realizar los exámenes de PCR en el menor tiempo e identificar otros posibles contagiados. Cuando comenzaron a llegar los nuevos positivos se amplió la búsqueda de contactos; hoy tenemos en centros de aislamiento alrededor de 270 personas, como nunca antes desde el inicio de la pandemia".

Trinidad vive un escenario epidemiológico complejo; lo confirma el regreso a la fase de transmisión autóctona limitada aprobada por el Grupo Temporal de Trabajo para la prevención y control del nuevo co-

ronavirus; asoma el desconcierto frente a las cintas amarillas que acordonan calles en varios consejos populares de la ciudad: Monumento, Armando Mestre, Centro, La Purísima y Casilda, además de Manaca Iznaga, FNTA y Caracusey en las áreas rurales.

Y en busca de cierta lógica ante tanta dispersión del "bicho", Yanisleidi Turiño sostiene la marcada virulencia del agente patógeno que multiplica su capacidad de transmisión y también la poca percepción de riesgo de días atrás, muy bien aprovechada por el nuevo coronavirus para burlar las únicas vacunas que lo pueden contener: la disciplina y la responsabilidad individual para cuidarnos y cuidar a los demás.

La doctora agregó que hoy se mantienen dos eventos de transmisión local activos, uno en el hotel Village Costasur, propuesto para cerrar, toda vez que no ha reportado nuevos casos, y el de la Agencia Taxis Cuba, el de más enfermos contagiados con la COVID-19. El sistema de salud trabaja con 14 controles de foco, los cuales han generado una cifra significativa de contactos, sospechosos y personas en vigilancia epidemiológica en la comunidad.

Desde el rebrote de la pandemia y hasta el momento de redactar este reportaje, el municipio ha diagnosticado 37 pacientes positivos, cuatro corresponden al evento del hotel trinitario y el resto al de la base de taxis. Otros números esclarecen y calman: en esta etapa se han realizado cerca de 1 900 pruebas de PCR en tiempo real, con esa cifra de confirmados; al tiempo que se incrementa la

pesquisa en centros centinelas y en poblaciones de riesgo.

#### LA SOLIDARIDAD **TAMBIÉN SALVA**

Desde que el sureño municipio inició la escalada en la curva de contagios, el Consejo de Defensa Municipal intenta tomar el pulso a cada una de las medidas que la situación impone, desde el aseguramiento logístico a los seis centros de aislamiento habilitados, incluidos el campismo Manacal y la escuela especial Jesús Betancourt, hasta la distribución de alimentos y la garantía de algunos servicios a los más de 1 800 trinitarios que hoy residen en zonas con restricción de movilidad.

Y es que lo que no puede cercar el virus es la solidaridad tan raigal en los cubanos y en esta ciudad abierta al mundo. Nunca han faltado jugos o compotas para los niños pequeños que permanecen en aislamiento, ni tampoco la atención médica o de enfermería a quienes esperan el resultado de un PCR en medio de la zozobra y la posibilidad de enfermar a otros.

Tras el sobresalto de saberse contacto de un caso positivo, Julio César Broche respira ahora un poco más aliviado; revisa sus rutinas y no encuentra un desliz: siempre el nasobuco, el lavado de las manos, la desinfección del puesto de trabajo, en fin, un protocolo que aprendió de los especialistas y que no se atreve a violar porque sabe que en casa lo esperan su abuela y su sobrina pequeñita.

A través del teléfono agradece la profesionalidad del doctor Idolkis Colina, la limpieza de la habitación donde permanece en

la villa Siguaney, la alimentación "balanceada y muy bien elaborada y el desvelo de todos para que estos días de aislamiento sean más llevaderos". Desde la calle Antonio Guiteras —resguardado por una cinta amarilla, los trabajadores sociales, los mensajeros. un oficial del Ministerio del Interior y otros rostros que desconoce—, Jorge Luis Rodríguez se siente confiado: "No estamos solos, se nos ha garantizado la venta de alimentos y todos han estado atentos a nuestras necesidades".

Cuadras más allá, en la calle Pedro Zerquera, la presidenta del Consejo Popular Centro, Minerva Beltrán, vive la experiencia desde la mismísima zona roja: "Me encuentro en una de las áreas en restricción y se siente mucha tensión, pero mi deber es acompañar a los vecinos, explicarles la necesidad de permanecer dentro de la casa, escuchar sus preocupaciones, organizar la distribución de los productos que llegan; son días muy intensos pero cuento con la ayuda de otros compañeros y entre todos cumpliremos esta tarea".

Son casi las siete de la noche y los trabajadores de Acopio han llegado con viandas para distribuir entre las 300 familias que abren la puerta, aun con sobresalto, a la enfermera que, protegida detrás de la mascarilla, el gorro y las gafas, intenta anticipar síntomas y ganarle tiempo a la enfermedad.

Trinidad evoluciona de manera favorable, aunque el virus SARS-CoV-2 presuma de hostigarla. Otra vez lucirá sus aires de dama coqueta y abrirá sus brazos a todos los que hoy la sostienen en su recuperación.



Miembros del Consejo de Defensa en el reparto Los Cedros, una de las zonas con restricción de movilidad.



En las áreas limitadas se garantizan los productos indispensables para los pobladores.

### Aislados, pero no abandonados

Tal es el sentir de los espirituanos de la cabecera provincial en cuyas áreas de residencia se decretó la restricción de movimiento debido a la existencia en ellas de casos con COVID-19



En la ciudad espirituana se ha restringido la entrada y salida en varias zonas con el propósito de detener los contagios. / Foto: Yoan Pérez

Delia Proenza Barzaga

Mientras lo cuenta la emoción aflora en cada una de sus palabras. Menciona una y otra vez a Plasencia, el presidente del Consejo de Defensa de zona que desde el mismo domingo 27 de septiembre, cuando quedó cercada el área, se pasa el día de una gestión en otra para que no les falte nada. Habla de Meibis, Maritza, Maipú y Alma, las cuatro

mensajeras del barrio que a diario se encargan de recoger libretas de abastecimiento y dinero, para devolver luego productos que de otra forma no llegarían a sus destinatarios.

Hanoi Guillot Pérez, profesora universitaria, lleva el nombre de una ciudad vietnamita y, a la vez, el de la plazoleta espirituana donde reside. De allí hace 10 días nadie sale y a ella son pocos los que entran: los encargados de que todo funcione bien y el personal médico cuyo puesto de mando fue ubicado en el mismísimo corazón de la cuadra, poblada por más de 60 familias.

'Todo fue tan rápido que cuando vinimos a darnos cuenta estábamos en medio de una vivencia que muchas veces habíamos visto, pero solo a través de la televisión y los periódicos", revela. Allí, de una acera a la otra, nasobuco mediante, hay saludos, comentarios y, sobre todo, mucha preocupación por la vecina enferma de COVID-19. Según Hanoi, pareciera que no sucede nada: a diario se entrega la prensa, se bota la basura, se buscan los mandados; "todo, lo único diferente es que no lo haces tú".

Casi calcos de ese recuento encuentra Escambrav cuando conversa con vecinos de otras áreas de relativo confinamiento. En la Calle A, entre Camino de las Cañas y Camino del Guajén, en una casa contigua a la de una pareja de ancianos enfermos con el coronavirus, vive Julio Martínez Alba. Con 63 años "bien trabajados", aunque tiene múltiples padecimientos de base que hacen más susceptible su salud, dice que no se halla sin salir cada mañana, bien temprano, hacia la base de almacenes de la cadena de tiendas Caribe, donde labora.

No mentiría jamás. Por eso reconoce que se les ha dado una atención de excelencia. Son solo cinco casas, especifica, pero allí han llegado no solo los productos que "vienen por la cuota", sino también otros que los ayudan a sobrellevar el encierro, entre ellos viandas de la cooperativa de producción agropecuaria Ángel Montejo, que radica muy cerca. Oír radio y ver televisión, para estar informado, es casi todo lo que hace en el día. Y recibir llamadas, generalmente de amigos o de la familia, que se preocupan.

El mismo susto que experimentó Julio al conocer de casos positivos al SARS-CoV-2 del otro lado de la cerca de su casa lo han vivido espirituanos residentes en más de 70 sitios donde se han adoptado medidas similares para contener la transmisión del virus. Y en todos ellos prevalece un sentimiento de gratitud hacia las autoridades locales y los representantes de las organizaciones de masas en la comunidad.

Cuando se entabla diálogo se escuchan alusiones a "esas muchachitas, las trabajadoras sociales que todos los días vienen a ver lo que nos hace falta" y también a delegados de circunscripción como Rafael Hernández, un hombre tan preocupado por su gente que el domingo 4 de octubre, tarde en la noche, andaba recogiendo vasijas y libretas para hacerles llegar la leche de la mañana siguiente, que se había adelantado.

De otro delegado, Carlos Fardales, cuenta maravillas Marlene Enríquez Salinas, una de las vecinas de la calle Bartolomé Masó, entre Sobral y Frank País, cuyo refrigerador colapsó en medio del encierro y tuvo arreglo solo porque él hizo las coordinaciones necesarias para que enviaran a un técnico del taller.

Jubilada por enfermedad, Marlene Ileva una dieta estricta y, de no ser por la solidaridad de un vecino incluido en el área de restricción, sus alimentos se habrían descompuesto. También en ese caso, advierte, medió la gestión de Fardales.

En las áreas que en la ciudad de Sancti Spíritus se han delimitado con cintas, y junto a las cuales permanecen agentes del orden mayormente jóvenes, se habla de módulos de alimentos vendidos, de manos extendidas, de calor humano y preocupación real, de pesquisas diarias y de mucha esperanza. Se habla, en resumen, de un país pequeño y a la vez muy grande, que no abandona a nadie por duras que sean las circunstancias.

### Nunca lavé tanto en mi vida

María Teresa Calero Linares gasta manos y energías desinfectando la ropa del centro de aislamiento La Playita, en Jatibonico

José Luis Camellón Álvarez

Arropada de pies a cabeza, solo le queda un portillo para mirar ese paisaje de sobrecogimiento y tensión; es como si se asomara a una ventana por la que divisa el peligro y hasta le permite imaginar los rostros de esos pacientes que se guarecen cabaña adentro, aislados de todo contacto. Al otro lado de la línea roja, ella reparte alegría, gasta sus manos y energías por tal de procurarles siempre ropa limpia y segura.

María Teresa Calero Linares no repara en su altruismo laboral, capaz de convertirla en una pieza clave del centro de aislamiento La Playita, en Jatibonico; tal vez el que le perdió a la COVID-19 sí la atrapó cuando tuvo delante la grabadora y cámara fotográfica, como si la humildad de su trabajo jamás mereciera el protagonismo.

"Nunca lavé tanto en mi vida", dijo y sus palabras pasaron la barrera del nasobuco y se colaron por los huecos de la malla perimetral, que también marcó la distancia en el diálogo; detrás, las tendederas de ropa verde por doquier aseveran la confesión.

Aun por debajo del ropaje destila laboriosidad; cómo suponer sus títulos de maestra primaria y técnico de nivel medio en Agronomía Integral; mucho menos esa ocupación de custodio en la escuela primaria del caserío El Cinco, a orillas de Jatibonico; hasta sorprende cuando asegura: "Me considero una mujer instruida, sobre todo, soy una gente muy humana, siento mucho por las personas".

Los sentimientos traspasan la bata y sobrebata; se delatan cuando la humedad invade sus ojos y revela que llegó allí el 30 de junio. Desde entonces para María Teresa no hay horas ni días, sino montañas de ropa que van y vienen en un ciclo interminable. "Ni yo misma sé de dónde saco fuerzas para lavar tanto, hacer las guardias en la escuelita cada dos noches y estar pendiente de mi casa; pero siempre alegre y cuidándome".

En dos lavadoras, María Teresa y otra compañera en igual función lavan casi toda la ropa asociada al enfrentamiento a la pandemia en ese municipio, proceso que al compás del rebrote de la enfermedad amplió su magnitud; "Muchas veces nos coge las dos de la madrugada y a las siete de la mañana estamos lavando otra vez", dice.

#### ¿Acaso su labor se asemeja al lavado rutinario de la casa?

Ni pensarlo, mi trabajo aquí es grande; primero recoger toda la ropa que sale de la llamada zona roia, después de que la introducen en un tanque con hipoclorito donde se desinfecta; esa ropa permanece dos o tres horas en esa vasija. luego la sacamos, la llevamos para la lavandería, allí se le hace otra vez el proceso con cloro, detergente. jabolina, se enjuaga y se lleva a la secadora que tenemos aquí. Esa ropa cuando la vuelve a usar el paciente v el personal médico va segura.

#### En un centro como este hay riesgo, ¿no le acosa el temor?

Hasta ahora no he tenido contagio, me han hecho PCR y nos exigen mucho, uso hotas h pares de guantes, la mascarilla, el gorro... Las personas tienen miedo de venir a trabajar aquí, pero solo hay que respetar al detalle cada medida y los protocolos.

Aquí nos cuidan mucho, lo mismo la administración que la jefa del centro, hasta el médico se preocupa por nosotras. Las reglas están claras, ellos me dicen: "No puedes tocar esto, de aquí para allá no puedes pasar"; uno tiene límites y se



"Entre todos tenemos que contribuir para detener la pandemia", asevera María Teresa. / Foto: Vicente Brito

trata de cumplir eso al pie de la letra. ¿Por qué esa montaña de ropa?

La gente no es capaz de imaginar la cantidad de ropa que se lava aquí en un día: a todos los que están aislados se les cambia diariamente la ropa, pero la mayor rotación de vestuario es la del personal médico; cuando pasan a llevarles los alimentos varias veces en el día y a chequearlos, cada vez que salen de una cabaña se cambia toda la ropa y se pone limpia.

#### ¿Se puede permanecer en un trabajo tan exigente?

Hoy por la mañana lloré muchísimo, porque aquí cada quien está en su área y el administrador de La Plavita me mandó un mensaie a mi celular con saludos para las dos que estamos en la lavandería, diciéndonos que admiraba nuestro trabaio porque él ve el sacrificio que estamos haciendo en un momento de mucho riesgo: también nos pedía que nos cuidemos, que ya habrá tiempo para reconocer y celebrar tanto trabajo; me sentí muv emocionada.

A lo mejor no me lo creen, pero me gusta lo que estoy haciendo, es un trabajo necesario; claro, esto no es un juego, pero conmigo pueden contar, seguiré aquí el tiempo que haga falta.

Escambray CULTURA - DEPORTE • 7



Los tejados distinguen el paisaje del centro histórico urbano. /Foto: Internet

### Una joya monumental

Desde hace 42 años el centro histórico urbano de Sancti Spíritus ostenta la condición de Monumento Nacional

Lisandra Gómez Guerra

A 30 metros sobre la tierra se despliega ante la vista un mar rojo. De un lado, se ahoga en las aguas turbias del Yayabo; del otro, se hace infinito en cada recodo del barrio de Jesús María y al mirar hacia el parque Serafín Sánchez Valdivia se diluye entre edificios y placas. Es una imagen que embelesa a quienes suben los 86 escalones de la torre campanario de la Iglesia Parroquial Mayor, donde emerge como en ningún otro sitio el paisaje de tejados más hermoso que nos regala la cuarta villa de Cuba.

"Son nuestra gran joya", sentencia María Antonieta Jiménez Margolles (Ñeñeca), historiadora de la ciudad de Sancti Spíritus.

Precisamente, esos techos antiquísimos desperdigados por el centro de la urbe que hoy conocemos y que han robado la inspiración muchas veces de Antonio Díaz, el pintor de la ciudad, puntuaron para que el 10 de octubre de 1978 se reconociera al centro histórico de Sancti Spíritus como Monumento Nacional.

Así consta en la Resolución 3/1978, amparada en la Ley No. 2 de 1977 de los Monumentos Nacionales y Locales, donde se explica que tal condición se otorga "a todo sitio que merezca ser conservado por su valor histórico, artístico, ambiental y natural o social para una localidad determinada".

Se dio respaldo entonces a siglos de existencia en desigual lucha contra los fenómenos meteorológicos y la acción indiscriminada de los seres humanos.

"Esa selección se centró en las primeras villas de la isla, a fin de protegerlas", sostiene Roberto Vitlloch, director de la Oficina del Historiador y Conservador (OHC) de Sancti Spíritus.

Él es otro centinela fiel de todo cuanto ocurre tierra adentro, en esos espacios semicerrados que se entorpecen y dejan al desnudo una fachada del siglo XIX, una ventana neoclásica o una alternativa más moderna. Recuerda con precisión cuando en un primer momento de aquella declaratoria salieron a la calle a semejanza de Indiana Jones para inventariar cada valor que hizo posible el reconocimiento.

"Luego se conformó un expediente del testimonio de lo señalado en ese momento. De esa forma pudimos publicar los valores patrimoniales y, más tarde, avanzamos en las metodologías para que no perdieran su vitalidad, con el apoyo del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología y el Consejo Nacional de Patrimonio", rememora.

Mas, todo ese quehacer ha encontrado el último escaño de un trayecto no exento de dificultades, sobre todo al tropezar con incomprensiones que en determinados momentos les han restado importancia o prioridad a las labores de conservación y restauración del patrimonio.

"Formamos parte de la Red de Oficinas del Historiador y del Conservador del país. Nuestra misión es laborar en la comunidad y con ella como protagonista, a partir de la inserción de modelos de gestión novedosos que garanticen el desarrollo integral. Un actuar que trasciende los perímetros de lo que hoy conocemos como centro histórico y que, igualmente, son áreas con una impronta y valor como la Avenida de los Mártires y los paseos Camilo Cienfuegos y Jesús Menéndez", refiere.

Y es que Roberto Vitlloch y su colectivo ya han echado a volar varios de sus sueños, aunque un tanto moderados por la presencia de la COVID-19.

"Un paso muy certero en cuanto a la preservación de esos valores fueron los resultados de la campaña del aniversario 500 de la ciudad. Se tomó muy en serio y con una voluntad política más integral y fuerte todo el programa de conservación", acota.

Aunque el trabajo sistemático y coherente es la clave para que con el paso del tiempo no se borren las joyas de nuestro pasado, resulta primordial ganar en cultura patrimonial como herramienta vital para desterrar violaciones y laceraciones a nuestro entorno.

"Lamentablemente, cuando las personas quieren transformar algún inmueble no acuden a la OHC, donde siempre encontrarán alternativas. Si se hiciera no se destruyeran los techos con valor, los murales y aleros. Esas agresiones se han sostenido durante años entre los vecinos que por desconocimiento destruyen el tesoro que resguardan", reflexiona Ñeñeca.

Con la perseverancia que le caracteriza, esta reyoya espirituana deja escapar siempre uno de sus grandes anhelos: "Tenemos que ser capaces de conservar adecuadamente lo que somos", insiste. Y su deseo es, sin duda, compartido por muchos otros coterráneos.

### Vitlloch, ¿será muy descabellado soñar con "vender" Sancti Spíritus como una ciudad paisaje?

"No, pero exige de un trabajo sostenido y de todos para que su imagen sea el producto económico que la sostenga y, al unísono, permita reproducir acciones que conserven sus raíces, sin impedir su inevitable evolución".

# Entrenados para combatir la COVID-19

La EIDE Lino Salabarría y la Academia de Remos se suman a la batalla espirituana contra la enfermedad

Debido al rebrote inusitado de la COVID-19 en Sancti Spíritus, dos centros deportivos del territorio han cambiado de manera total su indumentaria y su rutina: la EIDE Lino Salabarría y la Academia de Remos.

En cuestión de días, sus locales se acondicionaron para recibir, sobre todo, a contactos de casos positivos al nuevo coronavirus, lo cual impuso extremar el cronómetro de la protección y aprender en poco tiempo un protocolo que con la actividad atlética solo guarda relación en cuanto a la necesidad de disciplina y entrega para el logro de un objetivo.

Así lo asumió Roiman Figueredo, director de la EIDE, desde hace unos días, cuando recibió a los primeros 57 aislados procedentes de Yaguajay. La escuela reabrió desde el pasado 3 de octubre para un personal que nada tiene que ver con los cerca de 900 alumnosatletas que acoge y hasta el miércoles sumaban 65 ingresos, cinco de Cabaiguán y el resto de Sancti Spíritus.

"Ha sido una experiencia bonita, pese a los riesgos que se corren, aunque la escuela ha adoptado todas las medidas. Toda vez que una parte del centro se reparó en este curso, no hubo que hacer muchas adecuaciones y lo que hicimos fue crear las condiciones en el bloque de los albergues del 7 al 9, que fue objeto de remodelación, y habilitar el resto de las áreas en función de la tarea".

Como se sabe, la EIDE espirituana bien pudiera hacer un doctorado en la atención a personal no deportivo, pues por años ha sido el centro principal de evacuados en caso de hu-

racanes, intensas Iluvias u otros fenómenos.

"Esto es totalmente distinto —explica el directivo—. Además de la protección a ellos, hay que velar por que los trabajadores que apoyan también lo hagan; nos entrenamos con los especialistas de Salud, que antes de abrir nos capacitaron y lo han seguido haciendo. El consejo de dirección está aquí todo el tiempo, hemos hecho equipos de trabajo para que roten y se encarguen de la limpieza interior y exterior del centro. La alimentación es la que normalmente tienen nuestros muchachos y se elabora bien".

En constante vigilia está la doctora Idalis Marín Valle. al frente de la atención médica del centro de aislamiento, que cuenta con cuatro médicos, cuatro enfermeras y dos estudiantes de Ciencias Médicas en coordinación con la Unión de Jóvenes Comunistas: "Aquí están por 14 días y después van para un centro de aislamiento, las condiciones son buenas, cogimos el área de la enfermería para que este personal tuviera las condiciones para el trabajo y otro cuarto para el descanso y que a la vez se puedan cumplir los protocolos. Es un trabajo duro y el cuidado es extremo, mucho más porque hay personal no médico, el esfuerzo es enorme".

Situada en las afueras de la ciudad, la Academia de Remos se presenta como sitio ideal para el aislamiento, más porque en tiempos normales acoge a atletas de alto rendimiento. Por eso Wenceslao Borroto, el director, ha debido aprender sobre la marcha en una labor que asume por primera vez.

"El centro tiene 30 capacidades, pero en un inicio tuvimos que asimilar hasta 32 porque se trataba de familias enteras; después con las altas disminuimos a la mitad. Al ser un centro de alto rendimiento. las condiciones en general son buenas, aunque hemos tenido que solucionar problemas con los herrajes de los baños y aún queda por hacer. La alimentación es buena. aunque la variabilidad tiene sus más y sus menos. Los trabajadores, pese a que no están en la línea roja, apoyan en todas las tareas, uno ha cambiado su rutina v hasta el movimiento dentro del centro porque todo está delimitado, aprendimos con el personal médico que tenemos; es difícil porque es algo no previsto, pero lo enfrentamos".

Por unos días, Jorge Luis Morell, director del Inder en el municipio de Sancti Spíritus, ha cambiado de lugar su oficina para irse al frente de las brigadas que apoyan el trabajo en la Academia, pese a sus dos infartos y sus 58 años: "Desde el 12 de septiembre nos vinculamos a esta labor. hicimos cuatro brigadas, tres de los combinados Julio Antonio Mella y Mártires de Barbados, y otra propiamente de la dirección. Allí laboramos en la limpieza. el avituallamiento, en todo cuanto haga falta. Sabemos que es un riesgo, aunque se tomen las medidas, pero cuando uno ve por la televisión tanta gente que está haciendo cosas, dice: nosotros también ponemos nuestro grano de arena, lo más lindo es la gratitud de la gente que está allí y nos siente cerca y sabe que lo hacemos voluntariamente".



La EIDE Lino Salabarría acoge a pacientes en aislamiento desde el pasado 3 de octubre, con los requisitos establecidos para evitar el contagio. /Foto: Vicente Brito

### Mi salvación fueron los cubanos

Cuando sintió que moría y vio que los galenos de su país le huían al virus SARS-CoV-2, el excelentísimo señor Francisco Javier Edu Ondó, embajador de Guinea Ecuatorial en Rusia, se encomendó al personal médico cubano

Delia Proenza Barzaga

Era un día de septiembre, gris y Iluvioso, como todos en Mungomo, ciudad alejada de la capital de Guinea Ecuatorial, en plena selva del centro de África. Es aquel, cuentan, el destino último del país, una zona de bosques tropicales donde seis años atrás, no obstante, abrió sus puertas la clínica internacional Virgen de Guadalupe, equipada con tecnología de primer mundo y donde laboran médicos de numerosos países.

De pronto se armó un revuelo inusual que movilizaría a toda la nación: el excelentísimo señor Francisco Javier Edu Ondó, embajador de Guinea Ecuatorial en Rusia. llegó al centro con una neumonía avanzada que, horas después se confirmaría, era la muestra de la presencia de COVID-19 en su organismo. Aquel día se estrenó el servicio de Terapia Intensiva, abierto por personal cubano en la primera mitad de julio pasado.

"Lo recibimos con franca insu-14, el resto está en la capital cumficiencia respiratoria, con estigma de distrés. Fue un caso polémico, pliendo funciones similares", detalla vía WhatsApp. además de su rango, porque él está operado del corazón de no Habla de los hace mucho tiempo y es una persona diabética e hipertensa; estaba días de trabajo intenso, cuande reposo en su casa. El país completo se movilizó por nosotros, había preocupación por si lo trasladaban a Malabo, la capital, o si nos daban el voto de confianza.

El doctor espirituano Alberto Jiménez Hernández (de pie) junto al bioanalista Onay Morales.

Lo pedimos, dijimos que nos sentíamos capaces de asumir el caso", narra el doctor Alberto Jiménez Hernández, especialista en Medicina Interna y en Terapia Intensiva del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus.

'Como es vecino de la zona, de un pueblo aledaño, él pidió quedarse aquí para que la familia pudiera visitarlo. Ahí empezó la historia", agrega el doctor espirituano, a quien al segundo día de su estancia en Mungomo el Ministro de Sanidad nombró director de la clínica. Fue así como le tocó en suerte planear, junto a su equipo, la estrategia para devolverle la salud al paciente crítico, parte de cuya familia también había enfermado. Se trata, cuenta, de cinco médicos especialistas y ocho enfermeras, todos con experiencia en el manejo del paciente grave; y de un bioanalista que es licenciado en Laboratorio Clínico.

'Somos parte de una brigada de 74 colaboradores médicos del contingente Henry Reeve que viajó a este país; a Mongomo vinimos

> dos, temerosos del contagio. "Francisco, la COVID es una enfermedad y estamos aquí para tratarlo, a cualquier precio. Si tenemos que morir contigo, moriremos contigo", cuenta que le dijo el doctor Alberto. "Eso me calmó un poco y me confié al equipo cubano hasta hoy día. Los cubanos me tomaban con sus manos, me lavaban, me ponían las inyecciones, hacían todo lo que hay que hacer. Voy a ser sincero: yo no pensaba vivir. Me decía: hasta aquí, ya, se

> Además de agradecer al jefe de Estado de su país, al Departamento de Sanidad y al Vicepresidente de la República, quienes montaron todo el sistema de atención médica para los aquejados por la enfermedad, elogia la clínica internacional y su avanzada tecnología. Pero no deja de reparar en un aspecto que considera de extrema trascendencia, por eso lo recalca:

> 'Desgraciadamente que vi, lo que nos falta ahora es gente como ese grupo de cubanos. Con eso estaremos listos para poder superar la COVID-19".

En un video que solicitó le grabaran en su cama de enfermo

do no se descansaba un segundo: "Los médicos doblaban el turno para atenderlo y felizmente al cuarto día comenzó a mejorar."

Narra las particularidades del caso: "Llegó a tener saturaciones de 60-70; nos las ingeniamos para evitar llevarlo a la ventilación, porque es un mecanismo invasivo generador de más infección cuando se trata de un proceder a largo plazo. Tratamos y tratamos, y despertó. Empezó a mejorar tanto la congestión pulmonar como la cardiovascular. Ya en el día seis era diferente, podía hablar y sostener conversaciones".

#### **UNA LUZ DE ESPERANZA**

El doctor espirituano completa con esta su tercera misión internacionalista; las otras dos fueron en Venezuela. Ha asumido importantes responsabilidades en el mayor centro asistencial de la provincia y quienes lo conocen de cerca aseguran que se trata de alguien excepcional, consagrado y con un trato envidiable hacia cada uno de sus pacientes.

Por eso logró despertar, en medio de la incertidumbre del primer día, una luz de esperanza en el embajador, quien confiesa con lágrimas que ya se creía en el final de sus días y debió enfrentar, en medio del peor momento de su vida, una cruda realidad: los médicos de su país, al enterarse de que su prueba había resultado positiva a la COVID-19, huyeron to-

me acabó la vida".

Reeve, los cubanos que trabajan en la atención al grave en aquel centro llevahan 16 iornadas sin salir de la sala. Allí, explica el doctor Alberto, se les facilitaba todo lo necesario para vivir y trabajar; cada siete días les hacían la PCR y felizmente no había hasta enton-

El embajador, poco antes del alta médica, rebasó la gravedad gracias a los

profesionales cubanos. / Fotos: Cortesía de Alberto Jiménez

ya recuperado, declaró: "Me doy cuenta de que a veces solamente un buen ojo que te mira con pasión, con cariño, también es una cura. Y es lo que me ha llevado a decir: ¿por qué, si esta gente que viene de lejos no ha escatimado nada, ni su salud, para atenderme, voy a bajarme las manos? Ahí también comencé mi lucha interna para decir: No, no merezco caer, debo levantarme, para que el esfuerzo de esa gente sirva para algo y su sacrificio tenga sentido". El pasado 17 de septiembre el señor embajador era dado de alta.

#### **EL EQUIPO CUBANO**

"Tenemos en nuestra clínica un sistema de ingreso con protección: nadie entra ni sale si no adopta las medidas establecidas. El equipo cubano maneja una sala de ingreso para pacientes con COVID-19 en estado grave, que cuenta con cuatro camas para críticos, 10 para graves y 30 para casos convencionales. Contamos con un laboratorio para el procesamiento de muestras PCR, nivel 2 de bioseguridad, reconocido por la OMS para África, y trabajamos directamente con ellos", explica el médico espirituano.

Según cuenta, en la clínica el sistema de trabajo es abarcar toda la parte de la emergencia médica, por lo que los doctores trabajan por turnos diferenciados, en compañía de personal guineano y de otros países. Días atrás habían atendido más de 100 casos sospechosos, de los cuales el número de positivos era bajo y nadie había fallecido.

Justo cuando se cumplían los 15 años de creado el contingente médico internacionalista Henry ces ningún caso de infección.

"Las personas aquí son nobles, sanas, muy naturales; quieren y respetan al cubano y ya no tenemos ni que presentarnos, a veces escuchamos por la calle: ¡Viva Cuba!", revela.

En medio del diálogo envía fotos en las que aparece el personal cubano en sus diversas funciones. Y los videos que han permitido ver y escuchar al señor embajador de Guinea Ecuatorial en Rusia mientras narra su conmovedora historia. En otro material audiovisual la hija del paciente, quien se prepara como enfermera en España, dirige un agradecimiento personal y de parte de la familia al equipo que atendió directamente a su padre: el doctor Alberto Jiménez, el doctor Gaylord Márquez, intensivista pediátrico del Instituto de Hematología de La Habana, y las enfermeras Yanelis Álvarez y Maritza Cordero, ambas de Pinar del Río. Las dos estuvieron, siempre con buen carácter, todo el tiempo a pie de cama.

Mención aparte merece el licenciado Pedro Onay Morales de la Fe, bioanalista que en Cuba trabaja en el hospital Hermanos Ameijeiras y allá en Mongomo procesa las muestras de la PCR en tiempo real, e interpreta los resultados. Igualmente, todos los demás que hacen su parte, incluidas las mujeres que mueven las muestras en la llamada área sucia.

¿Qué se extraña más de Cuba?, indaga Escambray al galeno espirituano.

"Cuba es Cuba, somos cubanos y nos vamos a morir siéndolo. Eso se lleva por dentro, se extraña, se vive. Cada día cuando te levantas lo que más tú quisieras es ver tu ciudad, tu gente, tu familia. Uno quisiera estar siempre ahí, pasando trabajo como ellos, luchando por la Patria nuestra, logrando que el país cambie hacia la mejoría. Por eso estamos aquí, dando nuestro aporte para ver si logramos que Cuba siga brillando en lo referente a la Salud y a la Medicina, y que el mundo reconozca ese esfuerzo nuestro".



Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez Editora: Yoleisy Pérez Molinet

**Diseño:** Angel R. Borges y Yanina Wong Corrección: Miriam López y Arturo Delgado E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10 Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus Impreso en Empresa de Periódicos. UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277